

Devocional del día

20 de Marzo

¡El maligno no me toca!

Por Riqui Ricón*

Cuando el arca se movía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen. Y cuando ella se detenía, decía: Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel (Num 10.35-36).

Saber que Yahvé, Jehová, el único Dios vivo y verdadero te acompaña en las jornadas diarias, y aún de noche, brinda gran confianza a todos aquellos que creen en Dios. Sin embargo, tener la certeza de que el creador del universo, el creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible, es tu propio Padre y Él te mira como un(a) Hija(o), esto sí es una verdadera garantía de seguridad.

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. Aunque un ejército acampe contra mí, No temerá mi corazón; Aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado (Sal 27.1-3).

Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando (Sal 23.4-5).

Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, Ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada Desde ahora y para siempre (Sal 121).

Pero, ¿cómo puede el Dios Santo y Justo hacer todo esto para ti, siendo tú como has sido y haber hecho lo que hiciste con tu vida?

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús (Efe 2.4-7).



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Nunca olvides que Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo, para pagar todos tus pecados, antes que perderte a ti.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

Por la Sangre de Jesús, derramada hasta la última gota por Amor a ti, todos tus pecados fueron pagados, por lo tanto, haz sido hecha(o) justa(o); Dios te ha perdonado y ahora tú has sido apartada(o) –santificada(o)- *para ser adoptada(o) Hija(o) Suya(o) por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad (Efe 1.5).*

*Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero **vuestro Padre celestial** sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas (Mat 6.30-33).*

*¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más **vuestro Padre que está en los cielos** dará buenas cosas a los que le pidan? (Mat 7.9-11).*

***Hijitos, vosotros sois de Dios,** y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo (1 Jn 4.4).*

*Sabemos que **todo aquel que ha nacido de Dios,** no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca (1 Jn 5.18).*

No dudes más, pues el mismísimo Dios, con Su Palabra, la Biblia, que no puede mentir, te ha declarado un(a) Hija(o) Amada(o) por Él.

No te dejes engañar, la Verdad es que tú eres lo que la Biblia dice que eres: un(a) Hija(o) de Dios Nacida(o) de Nuevo. Y esto, no de simiente corruptible sino de la incorruptible semilla que es la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

¡Dios no miente! Así que, sin importar tu situación, circunstancias o sentimientos, TÚ NO PRACTICAS el pecado y Aquel que fue engendrado por Dios, Jesucristo mismo, te guarda y el maligno no te toca.

*Mirad cuál amor nos ha dado el **Padre**, para que seamos llamados (llamados por Él) **hijos de Dios**; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él (1 Jn 3.1).*

¡Jesús es tu guardador y el maligno no te toca!



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, gracias por tanto y tan grande Amor. Señor Jesús, por lo que hiciste por mí en aquella cruz, hoy puedo declarar que Tú eres mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Tú eres la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? Cuando se juntan contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, Para comer mis carnes, ellos tropiezan y caen. Aunque un ejército acampe contra mí, No temerá mi corazón; Aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado, pues Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Señor Jesús, Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Ti, Señor, Que hiciste los cielos y la tierra. No darás mi pie al resbaladero, Ni Te dormirás Tú, el que me guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a _____ (tu nombre aquí). Jehová, Tú eres mi guardador; Jehová, Tú eres mi sombra a mi mano derecha. El sol no me fatigará de día, Ni la luna de noche. Jehová, Tú me guardarás de todo mal; Tú guardarás mi alma. Jehová, Tú guardarás mi salida y mi entrada Desde ahora y para siempre. Precioso Dios, yo confío en Ti. He creído Tu Palabra, la Biblia, y sé que sé, que voy a salir más que vencedor(a) de toda circunstancia, problema y enfermedad. ¡Soy un(a) Hija(o) Tuya(o)! ¡Mi Padre eres Tú, el Todopoderoso Dios! ¡Cristo Jesús es mi Señor, Salvador y Redentor! ¡Nada ni nadie en este mundo me puede apartar del Amor de Dios, mi Padre! Así que, resisto todo engaño y mentira. ¡Me resisto a temer! ¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece! ¡Soy sana(o)! ¡Soy libre! ¡Soy prospera(o)! ¡Voy a vivir mi Vida en la Plenitud del Amor, y del gozo, y de la paz que sobrepasa todo entendimiento! ¡Este es mi derecho! ¡Soy un(a) Hija(o) de Dios! ¡Estoy arriba y no abajo! ¡Soy cabeza y no cola! En el nombre de Jesús. Amén

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Marzo 20

Mat 19.1-15 / Núm 9-10 / Ecl 7

San Mateo 19.1-15

Jesús enseña sobre el divorcio

(Mr. 10.1–12; Lc. 16.18)



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

19

¹Aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, se alejó de Galilea, y fue a las regiones de Judea al otro lado del Jordán. ²Y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí.

³Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? ⁴Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, ^a ⁵y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? ^b ⁶Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. ⁷Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? ^c ⁸El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. ⁹Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera. ^d

¹⁰Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse. ¹¹Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado. ¹²Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba.

Jesús bendice a los niños
(Mr. 10.13–16; Lc. 18.15–17)

¹³Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron. ¹⁴Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. ¹⁵Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí. ¹

Números 9-10

Celebración de la pascua

9

¹Habló Jehová a Moisés en el desierto de Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el mes primero, diciendo: ²Los hijos de Israel celebrarán la pascua a su tiempo. ³El decimocuarto día de este mes, entre las dos tardes, la celebraréis a su tiempo;

^a **19.4:** Gn. 1.27; 5.2.

^b **19.5:** Gn. 2.24.

^c **19.7:** Dt. 24.1–4; Mt. 5.31.

^d **19.9:** Mt. 5.32; 1 Co. 7.10–11.

¹*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Mt 18.35-19.15). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

conforme a todos sus ritos y conforme a todas sus leyes la celebraréis. ⁴Y habló Moisés a los hijos de Israel para que celebrasen la pascua. ⁵Celebraron la pascua en el mes primero, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí; conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés, así hicieron los hijos de Israel. ⁶Pero hubo algunos que estaban inmundos a causa de muerto, y no pudieron celebrar la pascua aquel día; y vinieron delante de Moisés y delante de Aarón aquel día, ⁷y le dijeron aquellos hombres: Nosotros estamos inmundos por causa de muerto; ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda a Jehová a su tiempo entre los hijos de Israel? ⁸Y Moisés les respondió: Esperad, y oiré lo que ordena Jehová acerca de vosotros.

⁹Y Jehová habló a Moisés, diciendo: ¹⁰Habla a los hijos de Israel, diciendo: Cualquiera de vosotros o de vuestros descendientes, que estuviere inmundo por causa de muerto o estuviere de viaje lejos, celebrará la pascua a Jehová. ¹¹En el mes segundo, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, la celebrarán; con panes sin levadura y hierbas amargas la comerán. ¹²No dejarán del animal sacrificado para la mañana, ni quebrarán hueso de él; ^b conforme a todos los ritos de la pascua la celebrarán. ¹³Mas el que estuviere limpio, y no estuviere de viaje, si dejare de celebrar la pascua, la tal persona será cortada de entre su pueblo; por cuanto no ofreció a su tiempo la ofrenda de Jehová, el tal hombre llevará su pecado. ¹⁴Y si morare con vosotros extranjero, y celebrare la pascua a Jehová, conforme al rito de la pascua y conforme a sus leyes la celebrará; un mismo rito tendréis, tanto el extranjero como el natural de la tierra.

La nube sobre el tabernáculo

(Ex. 40.34–38)

¹⁵El día que el tabernáculo fue erigido, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. ¹⁶Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego. ¹⁷Cuando se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube paraba, allí acampaban los hijos de Israel. ¹⁸Al mandato de Jehová los hijos de Israel partían, y al mandato de Jehová acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, permanecían acampados. ¹⁹Cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza de Jehová, y no partían. ²⁰Y cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían. ²¹Y cuando la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, o cuando a la mañana la nube se levantaba, ellos partían; o si había estado un día, y a la noche la nube se levantaba, entonces partían. ²²O si dos días, o un mes, o un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo permaneciendo sobre él, los hijos de Israel seguían acampados, y no se movían; mas cuando ella se alzaba, ellos partían. ²³Al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían, guardando la ordenanza de Jehová como Jehová lo había dicho por medio de Moisés.

Las trompetas de plata

^a **9.1–5:** Ex. 12.1–13.

^b **9.12:** Ex. 12.46; Sal. 34.20; Jn. 19.36.



Devocional del día

10

¹Jehová habló a Moisés, diciendo: ²Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para convocar la congregación, y para hacer mover los campamentos. ³Y cuando las tocaren, toda la congregación se reunirá ante ti a la puerta del tabernáculo de reunión. ⁴Mas cuando tocaren sólo una, entonces se congregarán ante ti los príncipes, los jefes de los millares de Israel. ⁵Y cuando tocareis alarma, entonces moverán los campamentos de los que están acampados al oriente. ⁶Y cuando tocareis alarma la segunda vez, entonces moverán los campamentos de los que están acampados al sur; alarma tocarán para sus partidas. ⁷Pero para reunir la congregación tocaréis, mas no con sonido de alarma. ⁸Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y las tendréis por estatuto perpetuo por vuestras generaciones. ⁹Y cuando saliereis a la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os molestare, tocaréis alarma con las trompetas; y seréis recordados por Jehová vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos. ¹⁰Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de paz, y os serán por memoria delante de vuestro Dios. Yo Jehová vuestro Dios.

Los israelitas salen de Sinaí

¹¹En el año segundo, en el mes segundo, a los veinte días del mes, la nube se alzó del tabernáculo del testimonio. ¹²Y partieron los hijos de Israel del desierto de Sinaí según el orden de marcha; y se detuvo la nube en el desierto de Parán. ¹³Partieron la primera vez al mandato de Jehová por medio de Moisés. ¹⁴La bandera del campamento de los hijos de Judá comenzó a marchar primero, por sus ejércitos; y Naasón hijo de Aminadab estaba sobre su cuerpo de ejército. ¹⁵Sobre el cuerpo de ejército de la tribu de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar. ¹⁶Y sobre el cuerpo de ejército de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.

¹⁷Después que estaba ya desarmado el tabernáculo, se movieron los hijos de Gersón y los hijos de Merari, que lo llevaban. ¹⁸Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de Rubén por sus ejércitos; y Elisur hijo de Sedeur estaba sobre su cuerpo de ejército. ¹⁹Sobre el cuerpo de ejército de la tribu de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai. ²⁰Y sobre el cuerpo de ejército de la tribu de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

²¹Luego comenzaron a marchar los coatitas llevando el santuario; y entretanto que ellos llegaban, los otros acondicionaron el tabernáculo. ²²Después comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Efraín por sus ejércitos; y Elisama hijo de Amiud estaba sobre su cuerpo de ejército. ²³Sobre el cuerpo de ejército de la tribu de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur. ²⁴Y sobre el cuerpo de ejército de la tribu de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.

²⁵Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Dan por sus ejércitos, a retaguardia de todos los campamentos; y Ahiezer hijo de Amisadai estaba sobre su cuerpo de ejército. ²⁶Sobre el cuerpo de ejército de la tribu de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán. ²⁷Y sobre el cuerpo de ejército de la tribu de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán. ²⁸Este era el orden de marcha de los hijos de Israel por sus ejércitos cuando partían.

²⁹Entonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Ragüel madianita, su suegro: Nosotros partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros, y te



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

haremos bien; porque Jehová ha prometido el bien a Israel. ³⁰Y él le respondió: Yo no iré, sino que me marcharé a mi tierra y a mi parentela. ^a ³¹Y él le dijo: Te ruego que no nos dejes; porque tú conoces los lugares donde hemos de acampar en el desierto, y nos serás en lugar de ojos. ³²Y si vienes con nosotros, cuando tengamos el bien que Jehová nos ha de hacer, nosotros te haremos bien.

³³Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el arca del pacto de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso. ³⁴Y la nube de Jehová iba sobre ellos de día, desde que salieron del campamento.

³⁵Quando el arca se movía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen. ^b ³⁶Y cuando ella se detenía, decía: Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel. ²

Ecclasiastés 7

Contraste entre la sabiduría y la insensatez

7

¹Mejor es la buena fama que el buen unguento; y mejor el día de la muerte que el día del nacimiento. ²Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres, y el que vive lo pondrá en su corazón. ³Mejor es el pesar que la risa; porque con la tristeza del rostro se enmendará el corazón. ⁴El corazón de los sabios está en la casa del luto; mas el corazón de los insensatos, en la casa en que hay alegría. ⁵Mejor es oír la reprensión del sabio que la canción de los necios. ⁶Porque la risa del necio es como el estrépito de los espinos debajo de la olla. Y también esto es vanidad. ⁷Ciertamente la opresión hace entontecer al sabio, y las dádivas corrompen el corazón. ⁸Mejor es el fin del negocio que su principio; mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu. ⁹No te apresures en tu espíritu a enojarte; porque el enojo reposa en el seno de los necios. ¹⁰Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría. ¹¹Buena es la ciencia con herencia, y provechosa para los que ven el sol. ¹²Porque escudo es la ciencia, y escudo es el dinero; mas la sabiduría excede, en que da vida a sus poseedores. ¹³Mira la obra de Dios; porque ¿quién podrá enderezar lo que él torció?

¹⁴En el día del bien goza del bien; y en el día de la adversidad considera. Dios hizo tanto lo uno como lo otro, a fin de que el hombre nada halle después de él.

¹⁵Todo esto he visto en los días de mi vanidad. Justo hay que perece por su justicia, y hay impío que por su maldad alarga sus días. ¹⁶No seas demasiado justo, ni seas sabio con exceso; ¿por qué habrás de destruirte? ¹⁷No hagas mucho mal, ni seas insensato; ¿por qué

^a **10.30:** Ex. 18.27.

^b **10.35:** Sal. 68.1.

²*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Nm 8.26-10.36). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Devocional del día

habrás de morir antes de tu tiempo? ¹⁸Bueno es que tomes esto, y también de aquello no apartes tu mano; porque aquel que a Dios teme, saldrá bien en todo.

¹⁹La sabiduría fortalece al sabio más que diez poderosos que haya en una ciudad.

²⁰Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque.

²¹Tampoco apliques tu corazón a todas las cosas que se hablan, para que no oigas a tu siervo cuando dice mal de ti; ²²porque tu corazón sabe que tú también dijiste mal de otros muchas veces.

²³Todas estas cosas probé con sabiduría, diciendo: Seré sabio; pero la sabiduría se alejó de mí. ²⁴Lejos está lo que fue; y lo muy profundo, ¿quién lo hallará? ²⁵Me volví y fijé mi corazón para saber y examinar e inquirir la sabiduría y la razón, y para conocer la maldad de la insensatez y el desvarío del error. ²⁶Y he hallado más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes, y sus manos ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella; mas el pecador quedará en ella preso. ²⁷He aquí que esto he hallado, dice el Predicador, pesando las cosas una por una para hallar la razón; ²⁸lo que aún busca mi alma, y no lo encuentra: un hombre entre mil he hallado, pero mujer entre todas éstas nunca hallé. ²⁹He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones.³

³Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Ec 6.12-7.29). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor